

LA TRADUCCIÓN SECUESTRADA Y LA MANIPULACIÓN DISCURSIVA

THE HIJACKED TRANSLATION AND THE DISCURSIVE MANIPULATION

Cheng LI

Beijing Language and Culture University (China)

Resumen: En este artículo se estudia el fenómeno de la *traducción secuestrada*, que es una estrategia de manipulación discursiva basada en el uso fraudulento y tergiversado de las traducciones con la intención de controlar el discurso en beneficio de los poderes dominantes de la sociedad. Esta práctica es especialmente eficaz en sistemas herméticos donde queda restringida la información contrastada y se limita la libre circulación de los conocimientos. La traducción secuestrada, mediante una difusión masiva apoyada por métodos combinados de censura y propaganda, se implanta en el imaginario colectivo como mitos y leyendas permanentes, los cuales generan nuevos discursos que refuerzan la realidad distorsionada y fomentan visiones y actitudes sesgadas. Y, como conclusión, para denunciar la traducción secuestrada y deconstruir la manipulación discursiva, se necesita recuperar definitivamente el pensamiento crítico.

Palabras clave: Retórica; traducción; discurso; censura; China.

Abstract: This article studies the phenomenon known as *hijacked translation*, which is a strategy of discursive manipulation based on the fraudulent and distorted use of translation with the intention of controlling discourse for the benefit of society's ruling forces. This practice is especially effective in the context of hermetic systems where access to proven information and the free circulation of knowledge are restricted. Hijacked translations establish themselves in the collective imagination as myths and stable legends, by means of mass diffusion, itself supported by combined methods of censorship and propaganda. These myths and legends generate new discourses that reinforce the distorted reality and promote biased approaches and attitudes. By way of conclusion, in order to denounce the hijacked translation and deconstruct the discursive manipulation it entails, critical thinking must be definitely reclaimed and reasserted.

Keywords: Rhetoric; translation; discourse; censorship; China.

1 Traducción, discurso y censura

Para destacar la importancia de la traducción en nuestra vida privada y social, nada mejor que los siguientes párrafos inaugurales en *Found in Translation: How Language Shapes Our Lives and Transforms the World*:

Because translation affects every aspect of your life –and we’re not just talking about the obvious things, like world politics and global business. Translation affects you personally, too. The book you read. The movie you watch. The food you eat. Your favorite sports team. The opinions you hold dear. The religion you practice. Even your looks and, yes, your love life. Right this very minute, translation is saving lives, perhaps even yours.

Translation affects everything from holy books to hurricane warnings, poetry to Pap smears. It’s needed by both the masses and the millionaires. Translation converts the words of dictators and diplomats, princes and pop stars, bus drivers and baseball players. Translation fuels the global economy, prevents wars, and stops the outbreak of disease. From tummy tucks to terrorist threats, it’s everywhere (Kelley y Zetzsche, 2012: xiii).

La traducción aporta nuevos conocimientos e ideas que en muchas ocasiones han podido generar cambios fundamentales en las sociedades humanas. Y precisamente por temor a esta enorme fuerza transformadora, la traducción no siempre resulta bienvenida en la sociedad receptora, sobre todo en los regímenes autoritarios y represivos que se mantienen constantemente alerta ante los potenciales peligros desestabilizadores, sean de índole política, moral o cultural. Desde la perspectiva de la Retórica, esta actitud reticente hacia la traducción responde a la obsesión de controlar el discurso dominante de la sociedad, ya que el monopolio del discurso ayuda a controlar la mente y ésta, a su vez, conduce a acciones, incluyendo la acción discursiva, que al ser restringida tiende a reforzar el discurso reinante, de manera que se complete un círculo hermético de poder (Van Dijk, 2009: 30-31). La traducción, que es una forma eficaz de producir discursos novedosos, supone un riesgo tangible a ojos del poder. Y por tanto, necesita ser controlada y gestionada *correctamente* mediante métodos de censura.

Señala Tomás Albaladejo que

La censura trata de dificultar o imposibilitar la comunicación adecuada del texto original y, para ello, bien impide que el texto llegue a los receptores al cortar totalmente su comunicación, convirtiendo el texto en un texto anulado, bien produce, mediante una transducción, un texto que es diferente del original en la medida en que no es el mismo texto porque se han producido en él diversas modificaciones (Albaladejo, 2012: 309).

En la práctica, la censura puede llevarse a cabo tanto por intervenciones internas, en forma de la autocensura en el proceso creativo, como por intervenciones externas, que corresponden a las operaciones que componen la *quadripertita ratio* propuesta por Quintiliano: *adiectio* (adición), *detractio* (sustracción), *transmutatio* (cambio) e *inmutatio* (sustitución) (Albaladejo, 2012: 306-307). Y como consecuencia del encorsetamiento comunicativo, la censura genera un progresivo empobrecimiento intelectual en la esfera pública, como observa J. M. Coetzee, ganador del Premio

Nobel de Literatura 2003: «La institución de la censura otorga poder a personas con una mentalidad fiscalizadora y burocrática que es perjudicial para la vida cultural, e incluso la espiritual, de la comunidad» (Coetzee, 2016: 25).

En el artículo «Retórica de la censura editorial: la edición en chino simplificado de *21 lecciones para el siglo XXI*» (Li, 2020), el autor aporta un interesante análisis casuístico sobre la censura parcial que ha sufrido el best seller de Yuval Noah Harari en China continental. En este ejemplo concreto, el dilema en que se encontraban los editores chinos era, por un lado, la necesidad de publicar un libro mundialmente famoso y pionero en pensamiento, y, por otro lado, la obligación de eliminar cualquier detalle que discrepe de las versiones oficiales. Guiado por el espíritu inquisitivo, el tijeretazo ha sido la práctica preferida en el proceso purgatorio y ha demostrado con claridad que en la mentalidad censora se prioriza absolutamente el principio de la *seguridad*. Una seguridad que se impone a costa de la libertad de expresión y la diversidad de ideas y que delata precisamente la inseguridad de las autoridades, porque a pesar de su apariencia, «la censura institucional era una señal de debilidad del Estado, no de fortaleza» (Coetzee, 2016: 23).

Si en este caso la censura ha jugado más bien a la defensiva, en otras ocasiones la manipulación discursiva que se aplica a las traducciones adopta estrategias más agresivas e *inteligentes*. En lugar de limitarse a una prohibición *pasiva* de ciertos elementos del texto original –la operación *detractio* esencialmente–, los poderes dominantes saben actuar a la inversa: fabricar activamente un discurso alternativo a raíz de la traducción, aunque sin respeto ni escrúpulo con ella, para que, mediante una difusión masiva, se consolide en el imaginario colectivo de la sociedad como una *nueva normalidad*. Este fenómeno, nada nuevo pero con rasgos siempre renovados, constituye el objeto de estudio del presente trabajo, que pretende llevar a cabo un breve análisis sobre la cuestión con varios ejemplos procedentes de la realidad china.

2. La traducción secuestrada: una estrategia eficaz de manipulación discursiva

Si entendemos la traducción como un proceso de *rewriting* (Lefevere, 1992: 9), resulta inevitable reconocer que esta reescritura siempre es susceptible de comportar cierto grado de distorsión, la cual puede producirse por factores tanto lingüístico-literarios como políticos y socioculturales. De todas estas distorsiones, la más perniciosa es la manipulación discursiva a la que denominamos *traducción secuestrada*, que consiste en el uso fraudulento y engañoso de la traducción, en beneficio del poder monopolizador del discurso. En la traducción secuestrada, que combina las características de la censura y la propaganda, la traducción en sí está relegada simplemente a un pretexto o una excusa. La esencia de la manipulación es la mezcla de la tergiversación descarada, la invención ficticia y la verosimilitud decorativa. Además son imprescindibles dos condiciones tácticas: la amplia divulgación del discurso amañado y el impedimento de la información contrastada, o en palabras de J. A. C. Brown, «el control selectivo de la información para favorecer un determinado punto de vista y la manipulación deliberada de la información para crear una impresión diferente de la que se quiso dar originalmente» (Brown,

2004: 19-20). Una vez concluidas exitosamente estas operaciones, la traducción secuestrada empezará a secuestrar continuamente al público, arraigándose en su imaginario colectivo, mientras que buena parte de la audiencia secuestrada colaborará en generar nuevos discursos cautivadores, proceso que se representa gráficamente en el siguiente esquema:

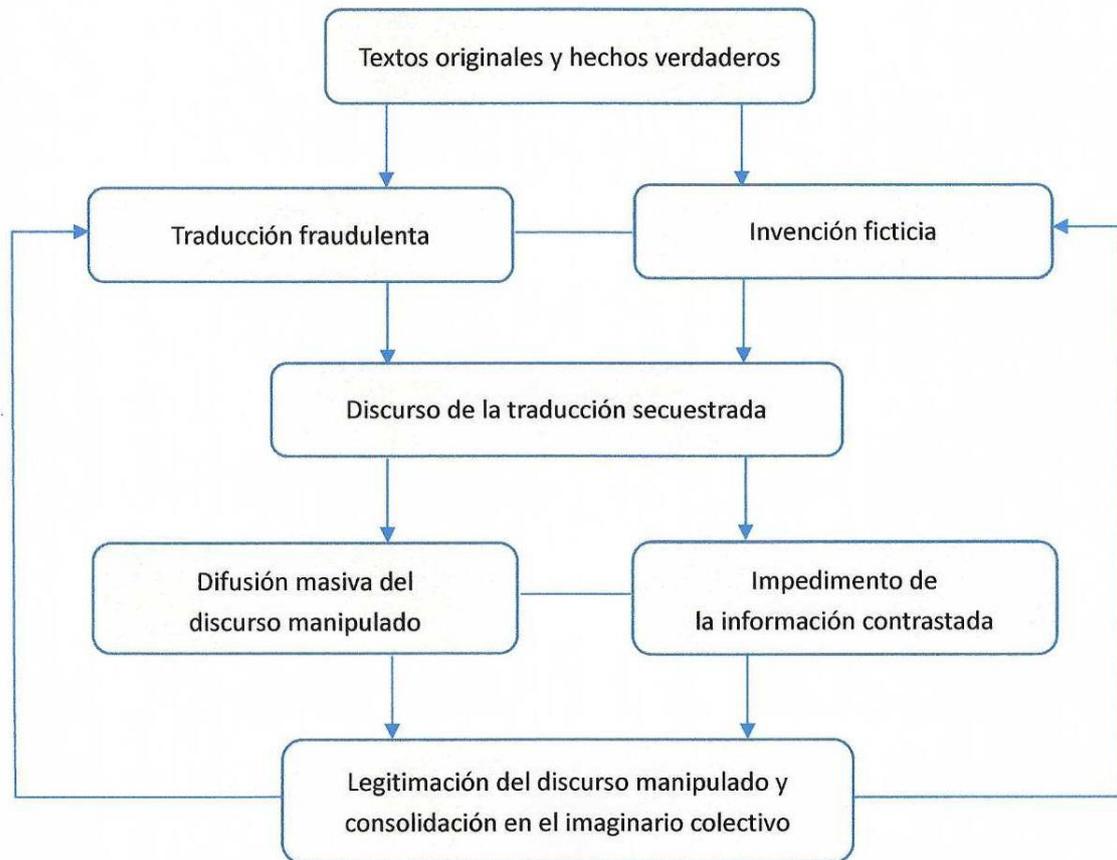


Figura 1. *Modus operandi* de la manipulación discursiva mediante la traducción secuestrada.

Elaboración propia.

A continuación, se presentan tres ejemplos que ilustran cómo la traducción secuestrada ha calado hondo en el imaginario colectivo de la sociedad china.

2. 1. ¿Guerra equivocada o traducción manipulada?

En China cuando se habla de la Guerra de Corea (1950-1953), en los libros de historia y en los medios de comunicación se cita con frecuencia un supuesto comentario hecho por el general Omar Nelson Bradley: «我们在错误的时间、错误的地点同错误的对手打了一场错误的战争 (Hemos peleado una guerra equivocada en un momento equivocado, en un lugar equivocado y contra un

enemigo equivocado)»¹. Parece una declaración que manifiesta claramente una actitud de arrepentimiento y frustración por parte de un alto mando militar de Estados Unidos y por lo tanto constituye un argumento potente para justificar el triunfo del ejército chino. No obstante, la versión original de las palabras de Bradley dista mucho de compartir esta impresión:

The strategic alternative, enlargement of the war in Korea to include Red China, would probably delight the Kremlin more than anything else we could do. It would necessarily tie down additional forces, especially our sea power and our air power, while the Soviet Union would not be obliged to put a single man into the conflict.

Under present circumstances, we have recommended against enlarging the war. The course of action often described as a «limited war» with Red China would increase the risk we are taking by engaging too much of our power in an area that is not the critical strategic prize.

Red China is not the powerful nation seeking to dominate the world. Frankly, in the opinion of the Joint Chiefs of Staff, **this strategy would involve us in the wrong war, at the wrong place, at the wrong time, and with the wrong enemy** (Senado de Estados Unidos, 1951: 731-732).

Estos párrafos se pronunciaron en una audiencia testimonial convocada por el Senado norteamericano el 15 de mayo de 1951². Siendo el jefe del Estado Mayor Conjunto (Joint Chiefs of Staff) de Estados Unidos, Bradley estaba completamente en desacuerdo con la estrategia del general Douglas MacArthur quien había propuesto invadir el territorio de la República Popular China (Yu, 2008). La idea queda patente en el texto citado arriba: sería un grave error ampliar la guerra porque no era necesario. Comparando el texto original y la traducción en chino, descubrimos que la versión en chino confundió deliberadamente el tiempo verbal y el modo para cambiar el significado de la frase: el texto en inglés emplea el modo subjuntivo para expresar una suposición, mientras que el texto en chino, además de sacar la frase totalmente de su contexto, opta por el pretérito perfecto del modo indicativo, que se usa para contar hechos consumados. Es evidente que no se trata de un despiste de traducción, sino de una manipulación intencionada, porque primero cualquier traductor que esté mínimamente cualificado para traducir un documento serio de este tipo no habría cometido un error gramatical tan elemental; y segundo, el contexto no deja lugar a ninguna posibilidad de interpretación equivocada.

Esta traducción secuestrada ha cumplido y sigue cumpliendo una función importante en la propaganda sobre la intervención de China en la Guerra de Corea. La categoría del general Bradley de por sí confiere un *ethos* de considerable credibilidad para el público chino. En lugar de entonar un autoelogio, la confesión sincera de un enemigo de alto rango resaltaría aún más la significación

¹ Traducción hecha por el autor del artículo.

² En el artículo titulado «Top Military Leader Takes Stand: Sees Great Peril. Implies we must stand ready against Soviet, not Red China», publicado en *The New York Times* el 16 de mayo de 1951, hay un párrafo más resumido de las palabras de Bradley: «General of the Army Omar N. Bradley, Chairman of the Joint Chiefs of Staff, asserted that General MacArthur's plans would have involved the United States with Communist China "in the wrong war, at the wrong place, at the wrong time and with the wrong enemy". It was not Red China but Soviet Russia, he said by implication, against which this country must stand ready». Citado en «¿Guerra equivocada o cita equivocada?» (错误的战争, 还是错误的引用?) (Yu, 2008).

gloriosa de la victoria china³. Además, este argumento *regalado* por el adversario es extremadamente útil para silenciar a cualquiera que se muestre escéptico al discurso triunfante: ¡si hasta el propio adversario ha reconocido su equivocación!

2. 2. La leyenda urbana de «Dogs and Chinese Not Admitted»

En la continua propaganda nacionalista impulsada por China, uno de los símbolos más conocidos de la humillación que sufrió el pueblo chino ante los extranjeros es una placa colocada en la entrada del Parque Huangpu⁴ de Shanghai a principios del siglo XX. De acuerdo con la versión más popular, en la placa ponía expresamente «华人与狗不得入内(Dogs and Chinese Not Admitted)». Dada la connotación peyorativa que tiene el perro en el lenguaje chino, este enunciado pertenece a los insultos más ofensivos y ha circulado ampliamente en todo el país, incluso a nivel internacional, como una prueba de la abominable discriminación practicada por los occidentales en una China semicolonizada.

Sin embargo, desde los años 90 del siglo XX empezaron a surgir estudios que ponen en tela de juicio esta leyenda urbana. En un artículo publicado en la revista *Century*, el autor considera que tal placa no existió realmente en la historia (Xue, 1994: 15). Sucedió enseguida una avalancha de réplicas y críticas en tono patriótico que insistieron en la incuestionabilidad del asunto y la necesidad de recordar para siempre aquella historia humillante, aunque también se despertó un mayor interés de historiadores chinos y extranjeros por descubrir la realidad de este famoso mito rodeado de confusiones nebulosas. Muchas fuentes chinas enfatizan sobre las abundantes referencias a la existencia de dicha placa, presentes en diarios, memorias y declaraciones de personalidades célebres (Guo Moruo, Sun Yat-sen, Cai Hesen, Fang Zhimin, etc.) (Ma, Xu y Yu, 1994: 77). Otras más recientes señalan que estas afirmaciones carecen de prueba fehaciente y presentan detalles contradictorios entre sí (Wu, 2012: 108; Su y Zhao, 2009: 181).

Después de consultar los documentos originales de las normas de entrada al parque (Regulations of the Public Garden) promulgadas por Shanghai Municipal Council entre 1868 y 1928, Robert Bickers y Jeffrey Wasserstrom llegaron a la conclusión de que no había ninguna cláusula que incluía literalmente «Dogs and Chinese Not Admitted». El parque inicialmente fue reservado sólo a la comunidad extranjera. La entrada de algunos pocos chinos —«respectable and well-dressed»—, sobre todo personal de servicio, se determinaba a discrecionalidad de la policía. Desde 1881, a instancia de un grupo de comerciantes chinos influyentes, estas normas se fueron flexibilizando, hasta que en 1889 se implantó un sistema de pases. Posteriormente por casos de uso fraudulento de pases, se volvió a

³ En el discurso oficial chino, la Guerra de Corea significa una gran victoria, aunque si comparamos los números de bajas, la conclusión puede ser totalmente diferente. De acuerdo con Jonathan Spence, las bajas estadounidenses fueron unos 160 mil hombres (54.000 muertos, 103.000 heridos y 5.000 desaparecidos); las surcoreanas, 400.000; las norcoreanas, 600.000; y las chinas entre 700.000 y 900.000 (Spence, 2011: 685). Según Frank Dikötter, «China había enviado a unos 3 millones de hombres al frente, de los que se calcula que murieron unos 400.000» (Dikötter, 2019: 231).

⁴ El Parque Huangpu está situado en la zona Bund de Shanghai, territorio perteneciente a las Concesiones Extranjeras (International Settlement) entre 1845-1943. Se inauguró en 1868, con el nombre de Public Garden. Se conoce también como Recreation Ground o Bund Garden.

restringir la entrada de los chinos, y en 1890 se inauguró otro parque (Chinese Public Garden) para los habitantes locales. Finalmente, en 1928 el Parque Huangpu se abrió a todo el público, tanto chino como extranjero (Bickers y Wasserstrom, 1995: 445-446). Según estos autores, las cláusulas normativas que hacen referencia a la entrada restringida a «chinos» y a «perros» son:

En 1903:

1. No dogs or bicycles are admitted.
5. No Chinese are admitted, except servants in attendance upon foreigners

En 1913:

1. These Gardens are reserved exclusively for the foreign community.
2. No dogs or bicycles are admitted.

En 1917:

1. The Gardens are reserved for the foreign community.
4. Dogs and bicycles are not admitted (Bickers y Wasserstrom, 1995: 446).

Con esto, es fácil deducir que el origen de la expresión «Dogs and Chinese Not Admitted» puede ser una interpretación metonímica de las cláusulas que se referían por separado a las personas y a los perros (Bickers y Wasserstrom, 1995: 460; Lee, 1999:29). Al juntar ambas categorías de manera yuxtapuesta, se produce un efecto retórico que enciende inmediatamente la indignación. Respecto al motivo de esta maniobra, varios investigadores (Ye, 1992: 52; Su y Shao, 2009: 181-182; Powell, 2007: 26-27) coinciden en que la invención y difusión de este eslogan era para estimular intencionadamente el sentimiento nacionalista. Otras opiniones lo atribuyen a distorsiones casuales: la posible equivocación de niñeras y sirvientes chinos al recordar y recontar las regulaciones (Bickers y Wasserstrom, 1995: 461) o la torpeza de algún vigilante de origen sij que escribió mal en chino las normas de entrada (Wu, 2012: 117).

En resumen, los estudios más serios y profundos han revelado que:

- 1) Efectivamente existían prácticas discriminatorias en aquella época en las Concesiones Extranjeras, territorio en el que los extranjeros gozaban de privilegios. No obstante, las relaciones entre chinos y extranjeros en Shanghai se caracterizaban por ser armoniosas en términos generales (Ye, 1992: 52).
- 2) La prohibición de entrada a la mayoría de los chinos al Parque Huangpu formaba parte de esa discriminación generalizada hacia los chinos, aunque también en parte fue por ciertos comportamientos indecorosos: malos hábitos higiénicos, destrucción de flores y plantas, etc. (Xiong, 2007: 137-139).
- 3) Hasta ahora no se ha encontrado ninguna prueba convincente –objeto físico o fotografía– de la existencia de esa mítica placa en que queda escrito literalmente «Dogs and Chinese Not Admitted» (Bickers, 2017, xxxiii; Wu, 2012: 108).
- 4) Las protestas por parte de la comunidad china se enfocaban inicialmente en la lucha por la igualdad de derechos. Fue en la primera mitad del siglo XX, con el ascenso del

nacionalismo, cuando empezó a popularizarse este eslogan como un elemento esencial de la narrativa antiimperialista (Su y Zhao, 2009: 181-182).

«Dogs and Chinese Not Admitted», un típico ejemplo de la traducción secuestrada, constituye un *topoi* icónico en los discursos nacionalistas y victimistas que denuncian las atrocidades cometidas por las potencias occidentales en la historia de China. Desde los años 50, una placa conmemorativa en la entrada del Parque Huangpu asegura que cualquier visitante se entere de la historia de esta indignante frase (Bickers y Wasserstrom, 1995: 452). En el Museo de Historia de Shanghai, se exhibe una reproducción de la polémica placa, donde destaca exclusivamente el eslogan «Dogs and Chinese Not Admitted» en inglés y en chino. En el ballet musical *El Oriente es rojo* (1964), uno de los espectáculos de propaganda más importantes de la época de Mao, el *Gran Timonel* ordenó personalmente que se pusiera la emblemática placa en una escena de la Shanghai de los años 20 y 30 para representar vivamente el ultraje al pueblo chino (Wu, 2012: 123). Y sin duda, la película *Jing wu men* (*Fist of Fury* o *The Chinese Connection*) contribuyó a la difusión mundial de esta leyenda urbana: en una escena clásica, Bruce Lee rompió la placa con una patada contundente (Bickers y Wasserstrom, 1995: 451). Como cualquier ficción que ha cobrado vida propia, la popularidad del eslogan continúa en vigor. Hasta hoy día, se oyen con frecuencia discursos y comentarios como «antes de la liberación (1949), los chinos no teníamos ninguna dignidad. En un parque de Shanghai, se prohibía la entrada a chinos y perros...»

2. 3. El Grito de Dolores en chino

En este caso abordamos un tema histórico de gran relevancia en el mundo hispano: el Grito de Dolores que dio comienzo a la Guerra de Independencia de México. En *Nueva historia mínima de México*, una publicación prestigiosa de El Colegio de México, se explica así este suceso: con la ocupación de España por Napoleón y la abdicación de Fernando VII, se generó una cierta confusión en México (entonces Nueva España). El virrey José de Iturrigaray estaba a favor de convocar una junta de ayuntamientos para decidir el gobierno, pero los oidores del real acuerdo se opusieron a la decisión por temor a una eventual independencia. En la medianoche del 15 de septiembre de 1808, unos 300 hombres al mando de Gabriel de Yermo, un rico hacendado, apresaron al virrey y los líderes del ayuntamiento. Al mismo tiempo se declaró virrey al militar más viejo del reino. El golpe provocó la frustración criolla que se manifestó en conspiraciones. En 1810, en Querétaro, Ignacio Allende, Juan Aldama y Miguel Hidalgo planeaban iniciar una insurrección en diciembre, pero al ser denunciados, tuvieron que anticipar la sublevación. El domingo 16 de septiembre, Miguel Hidalgo llamó a misa, pero una vez reunidos los feligreses —peones, campesinos y artesanos—, el cura los convocó a unirse y *luchar contra el mal gobierno* (Zoraida Vázquez, 2016: 140-141).

En los manuales chinos de Historia Mundial, se enseña el Grito de Dolores con la siguiente descripción:

1810年9月16日凌晨，在墨西哥北部小镇多洛雷斯，伊达尔戈敲响教堂大钟，向聚集的当地民众大声疾呼：“你们愿意自由吗？三百年前可恨的西班牙人夺去我们祖先的土地，你们愿意全力以赴地夺回吗？”集会民众群情激愤，高喊：“独立万岁！”这就是历史上著名的“多洛雷斯呼声”，墨西哥独立战争由此开始，后来这一天成为墨西哥的独立日。1811年，伊达尔戈牺牲。其他人继续坚持战斗。(Editores de Historia, 2007: 51).

La traducción al castellano literalmente sería:

En la madrugada del 16 de septiembre de 1810, en Dolores, un pequeño pueblo situado en el norte de México, Hidalgo tocó la campana de la iglesia y alzó la voz ante los lugareños reunidos: «¿Queréis la libertad? Hace 300 años, los detestables españoles quitaron la tierra de nuestros antepasados. ¿Queréis luchar con todas vuestras fuerzas para recuperarla?» La muchedumbre se exaltó, gritando «¡Viva la independencia!» Este acontecimiento histórico es el famoso Grito de Dolores, que dio inicio a la Guerra de Independencia de México. Posteriormente esa fecha se convirtió en el Día de la Independencia de México. En 1811, murió Hidalgo. Otros sublevados seguían luchando.⁵

Este párrafo se ajusta perfectamente a la ideología oficial que pretenden transmitir las autoridades educativas chinas. De acuerdo con las doctrinas marxista-leninistas, la independencia de América Latina debe considerarse una doble lucha de clases y de emancipación nacional. Aquí el Reino de España desempeña el papel del opresor colonialista y la clase explotadora, mientras que los indígenas latinoamericanos, despertados y liderados por los criollos, se levantan a luchar por su independencia y liberación económica. Sin embargo, la mayoría de las publicaciones españolas y latinoamericanas entienden la cuestión de otra manera muy distinta, considerando que se trata de un proceso complejo en el que interactuaban posiciones e intenciones muy variadas, tanto en la Península como en la Nueva España. Para empezar, las versiones originales del Grito de Dolores registradas en lengua española difieren enormemente de la supuesta traducción china.

En el artículo titulado «Versiones del Grito de Dolores y algo más» (Herrejón Peredo, 2009), el autor hace una relación cronológica y una revisión meticulosa de las diversas versiones de la arenga de Miguel Hidalgo, basándose de fuentes variadas como las proclamas anónimas manuscritas, las aclamaciones repetidas por los insurrectos y escritas en banderas, y los testimonios de otras personas coetáneas, etc. He aquí algunos ejemplos más tempranos en fecha:

1) Proclama anónima, posiblemente del 19 de septiembre de 1810:

Nuestra causa es santísima, y por eso estamos todos prontos a dar nuestras vidas. ¡Viva nuestra santa fe católica, viva nuestro amado soberano el señor don Fernando Séptimo, y vivan nuestros derechos, que Dios [y] la naturaleza nos han dado! Pidamos a su Majestad Divina la victoria de nuestras armas, y cooperemos a la buena causa con nuestras personas, con nuestros arbitrios y con nuestros influjos, para que el Dios omnipresente sea alabado en estos dominios, y ¡Que viva la fe cristiana y muera el mal gobierno! (Herrejón Peredo, 2009: 39).

2) Manuel Abad Queipo, en edicto de 24 de septiembre de 1810:

⁵ Traducción hecha por el autor de este artículo.

E insultando a la religión y a nuestro soberano don Fernando VII, pintó en su estandarte la imagen de nuestra augusta patrona nuestra Señora de Guadalupe y le puso la inscripción siguiente: Viva la Religión. Viva nuestra Madre Santísima de Guadalupe. Viva Fernando VII. Y muera el mal gobierno (Herrejón Peredo, 2009: 41).

3) Fray Diego de Bringas, que en un sermón predicado en Guanajuato el 7 de diciembre de 1810, atribuyó a Hidalgo las siguientes palabras:

¡Americanos oprimidos! - decía este héroe de la impiedad. Llegó ya el suspirado día de salir del cautiverio y romper las duras cadenas con que nos hacían gemir los gachupines. La España se ha perdido. Los gachupines por aquel odio con que nos aborrecen han determinado degollar inhumanamente a los criollos, entregar este floridísimo reino a los franceses e introducir en él las herejías. La patria nos llama a su defensa. Los derechos inviolables de Fernando Séptimo nos piden de justicia que le conservemos estos preciosos dominios. Y la religión santa que profesamos nos pide a gritos que sacrifiquemos la vida antes que ver manchada su pureza. Hemos averiguado estas verdades, hemos hallado e interceptado la correspondencia de los gachupines con Bonaparte. ¡Guerra eterna, pues, contra los gachupines! Y para pública manifestación que defendemos una causa santa y justa, escogemos por nuestra patrona a María Santísima de Guadalupe. ¡Viva la América! ¡Viva Fernando Séptimo! ¡Viva la religión y mueran los gachupines! (Herrejón Peredo, 2009: 41).

4) Una proclama, posiblemente a principios de octubre de 1810, atribuida a Hidalgo:

¡Viva la religión católica! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la patria y viva y reine por siempre en este continente americano nuestra sagrada patrona la Santísima Virgen de Guadalupe! ¡Muera el mal gobierno! Esto es lo que oiréis de nuestra boca y lo que vosotros deberéis repetir! (Herrejón Peredo, 2009: 41).

5) Palabras de Juan Aldama (1811), testigo presencial de la arenga de Hidalgo:

[...] ya se habrían juntado más de seiscientos hombres de a pie y a caballo por ser día domingo y haber ocurrido a misa de los ranchos inmediatos, y el cura que los exhortaba a que se uniesen con él y le ayudasen a defender el reino, porque querían entregarlo a los franceses; que ya se había acabado la opresión; que ya no había más tributos; que los que se alistasen con caballos y armas les pagaría a peso diario, y los de a pie, a cuatro reales (Herrejón Peredo, 2009: 42).

Es cierto que ni siquiera en México hay una versión estándar del Grito de Dolores, aunque prácticamente todas las que hemos recopilado arriba comparten unos componentes fundamentales que las separan abismalmente de lo que se cuenta en chino: el juramento de fidelidad a Fernando VII, el sentimiento antifrancés y la exaltación religiosa. Una traducción fidedigna de estos párrafos conmoviera al alumno chino acostumbrado al discurso oficial y plantearía serias dificultades para el docente, ya que chocaría con el guión establecido. ¿Cómo se explicaría que los novohispanos apoyaban al rey de los *detestables colonizadores*? ¿Y preferían la corona española a Napoleón Bonaparte, representante de la ascendente clase burguesa que azotaba a las corruptas fuerzas feudales, según el materialismo histórico? ¿Y esa ferviente devoción a la religión, *opio del pueblo*? Desconocemos de dónde ha venido esa versión en chino. Es posible que no haya sido una traducción directa del español al chino, sino una traducción indirecta desde el ruso, dada la influencia que ejercía la ex URSS en la República Popular China recién fundada. Independientemente de la procedencia del texto, lo importante es que ha dejado una profunda huella en la mente de varias generaciones de estudiantes chinos, teniendo en cuenta que el citado manual se usa a nivel nacional en la enseñanza secundaria

desde hace décadas hasta la fecha. Y desafortunadamente el Grito de Dolores queda grabado de esta manera desconfigurada en la memoria colectiva de muchos chinos.

2. 4. De la traducción secuestrada al síndrome de Estocolmo

En los tres ejemplos analizados, se identifican algunos rasgos esenciales de la manipulación discursiva a través de la traducción secuestrada:

1) La manipulación discursiva siempre existe, con o sin la traducción. Sin embargo, la apariencia de ser una traducción aporta un considerable valor añadido, especialmente en el contexto de un sistema relativamente cerrado. La traducción, aunque sea sólo una existencia simbólica, ayuda a transmitir una sensación de novedad, de conocimiento y de amplitud de visión, virtudes que aumentan la credibilidad y la capacidad persuasiva del discurso. Metafóricamente, la traducción en estos casos funciona como un rehén imprescindible, sin el cual el secuestrador del discurso no sacaría suficiente provecho. En el primer ejemplo, un autoalabanza sobre el éxito militar chino no habría tenido el mismo efecto que la declaración del general norteamericano; en el segundo, el detonante de toda la polémica fue justamente los tejemanejes lingüísticos; y en el tercero, se ha simulado una presencialidad verosímil gracias un estilo narrativo disfrazado de traducción.

2) Para que el secuestro de la traducción no sea descubierto, se requiere un entorno aislado y hermético. En una sociedad abierta, con libre circulación de conocimiento e información, los fraudes de traducción son más fáciles de detectar. En cambio, es consabido que China destaca por su estricto control de publicaciones, medios de comunicación y redes sociales, que funciona con alta eficiencia tanto para la censura como para la propaganda (PEN American Center, 2015; Cock, 2020; Li, 2020). Es menester comprender el carácter holístico y sofisticado de este dominio y no caer en estereotipos anticuados: a las tradicionales prohibiciones y amenazas coercitivas, se han sumado manipulaciones hábiles que funcionan de manera desapercibida. En lugar de silenciar todas las voces disonantes, la nueva estrategia consiste en desacreditarlas mediante desvío de atención, reemplazo de conceptos, provocación emocional, acusación falsa y otras tácticas sofisticadas. El resultado suele ser que la opinión contraria y la información contrastada queden marginadas en medio de una falsa polifonía orquestada por los secuestradores del discurso. Y al mismo tiempo, estos métodos son igualmente eficaces para conseguir la legitimación y la difusión viral del discurso manipulado. También la barrera lingüística es otro factor que dificulta la transparencia. Entre los idiomas occidentales, las traducciones manipuladas no sobrevivirán cómodamente. En China, salvo las personas especializadas en lenguas extranjeras, la

mayoría habitualmente sólo lee en chino y rara vez tiene la curiosidad de explorar el texto original de las traducciones.

3) Bajo el prisma de la Retórica Cultural, teoría propuesta por Tomás Albaladejo, el discurso y la sociedad mantienen una intensa relación de influencia mutua. «La técnica retórica incorpora elementos culturales de la sociedad lo que permite una actualización constante del sistema retórico. Y, por otra parte, la cultura está influida por los sistemas retórico-persuasivos y condicionada por esta ciencia como construcción cultural [...]» (Gómez Alonso, 2020: 193). La ficción, que desempeña un papel relevante en nuestra concepción del mundo, suele llegar a eclipsar la realidad objetiva⁶. Igualmente la manipulación discursiva es capaz de dejar una impronta permanente en el imaginario colectivo, convirtiendo la traducción secuestrada en mitos y leyendas, que una vez implantados, difícilmente se borran. Y esta nueva realidad alternativa participa en la generación de nuevos discursos que la refuerzan en ciclos retroalimentativos. De los tres ejemplos mencionados arriba, se han derivado innumerables citas, y comentarios, incluso obras escénicas y cinematográficas (en el caso de «Dogs and Chinese Not Admitted»). Pese a la aparición de estudios recientes que cuestionan su veracidad, continúan con una persistencia inquebrantable. Y la consecuencia es la tendencia cada vez más acentuada de ciertas visiones y actitudes sesgadas: el nacionalismo agresivo, la ideología rígida, el adoctrinamiento y el pensamiento único (Garrido Julve, 2018).

4) El síndrome de Estocolmo se define como «un fenómeno psicológico paradójico en el que se desarrolla una vinculación afectiva entre rehenes y captores» (Rizo-Martínez, 2018: 86). Al igual que el secuestro físico, el secuestro de la traducción por la manipulación discursiva también produce un trauma psicológico similar para sus víctimas: la simpatía hacia el secuestrador de palabras e ideas. Una sociedad acostumbrada a la censura y la propaganda pierde la capacidad de juicio y crítica y colabora con su ceguera selectiva en el montaje de una realidad distorsionada. En la comunicación retórica, «a la acción emisora siempre se contraponen la reacción receptiva; lo que implica también que existe un potencial de resistencia latente» (Spang, 2009: 31). He aquí la responsabilidad de la audiencia con el discurso percibido: nunca hay que renunciar al pensamiento crítico, el cual fomenta «una comprensión de la relaciones del lenguaje con la lógica que permitiera adquirir y desarrollar las habilidades de analizar, criticar y defender ideas o propuestas, amén de razonar y de inferir unas conclusiones apropiadas a partir de informaciones precisas» (Vega Reñón, 2013: 448). Para no caer en la trampa de la traducción secuestrada, lo primero es abrir el ojo crítico,

⁶ Un ejemplo interesante de cómo la ficción se impone sobre la realidad es la novela *Cien años de soledad*. En ella, Gabriel García Márquez describe una masacre de tres mil trabajadores de una plantación bananera, evocando un suceso real que tuvo lugar en Colombia en 1928, con unas setenta y cinco personas asesinadas según los historiadores. Posteriormente, en un acto conmemorativo del Senado de Colombia, un orador pidió un minuto de silencio en memoria de las *tres mil* víctimas (Reid, 2019: 43-44).

intentando comprobar las fuentes de la información, determinar la fiabilidad con criterios racionales y alejarse de toda clase de bulo, desinformación y teoría de conspiración. Esto es difícil de lograr en las sociedades libres, y más aún en los regímenes controlados, pero nunca será imposible si dedicamos suficiente esfuerzo.

3. Conclusiones

El discurso moldea la sociedad. Quien controla el discurso, posee un poder superior. De entre las incontables maneras de manipular el discurso, nos llama la atención una fórmula especial que es la traducción secuestrada. El truco consiste en utilizar una traducción tergiversada o una pseudotraducción, esto es, una invención ficticia camuflada como traducción, para crear un discurso postizo con la intención de convencer al público y conseguir con ello beneficios propios. La ventaja de esta manipulación discursiva proviene de la percepción positiva que goza la traducción, sinónimo de transmisión de ideas frescas y novedosas. Para garantizar el éxito de la impostura, se necesita obstaculizar el cotejo con la versión original e impedir la información contrastada, además de maximizar la difusión de la versión manipulada. En una sociedad vigilada por poderes opresivos con técnicas sofisticadas, y si existe por añadidura una barrera lingüística, es relativamente fácil conseguir el resultado pretendido: la traducción secuestrada se normaliza como una realidad alternativa y echa raíces en el imaginario colectivo de la sociedad receptora. Y, a través de procesos retroalimentativos, se generan reiteradamente nuevos discursos que refuerzan la falacia implantada. Para romper este círculo vicioso, es preciso recuperar el pensamiento crítico y restablecer el juicio racional. La traducción secuestrada será detectada y denunciada si se dedica simplemente un necesario esfuerzo por buscar el origen y comprobar las fuentes, pero antes de todo, urge el despertar de la conciencia crítica.

Bibliografía

- ALBALADEJO, Tomás (2012): «Censura como interferencia y como modificación», en *Despalabro. Ensayos de Humanidades*, 6, pp. 305-309.
- BICKERS, Robert (2017): *Out of China. How the Chinese Ended the Era of Western Domination*. Londres, Allen Lane (Penguin Random House UK).
- BICKERS, Robert., y Jeffrey WASSERSTROM (1995). «Shanghai's "Dogs and Chinese Not Admitted" Sign: Legend, History and Contemporary Symbol», en *The China Quarterly*, 142, pp. 444-466. En <http://www.jstor.org/stable/655423> (último acceso: 26/01/2021).
- BROWN, J. A. C. (2004): *Técnicas de persuasión. De la propaganda al lavado de cerebro*. Madrid, Alianza Editorial.
- COCK, Sarah (2020): *Beijing's Global Megaphone: The Expansion of Chinese Communist Party Media Influence since 2017*, informe on line de Freedom House. En <https://freedomhouse.org/report/special-report/2020/beijings-global-megaphone> (último acceso: 26/01/2021)

- COETZEE, J. M., (2016): *Contra la censura. Ensayos sobre la pasión por silenciar*. Barcelona, Debolsillo (Penguin Random House Grupo Editorial).
- DIKÖTTER, Frank (2019): *La tragedia de la liberación. Una historia de la revolución china (1945-1957)*. Barcelona, Acanalado.
- EDITORES DE HISTORIA 人民教育出版社历史室 (2007): 《世界近代现代史》 (上册) (*Historia moderna y contemporánea mundial*, vol. 1). Pekín, 人民教育出版社 (People's Education Press).
- GARRIDO JULVE, Luis (2018): «Nacionalismo “oprimido” y adoctrinamiento en colegios: así manipula China la historia», en *El Confidencial*, 23 de diciembre de 2018. En https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-12-23/asi-se-manipula-la-historia-china-reescribe-su-pasado-para-controlar-a-la-poblacion_1717374/ (último acceso: 26/01/2021)
- GÓMEZ ALONSO, Juan Carlos (2020): «El estudio de la metáfora desde la Retórica Cultural: las greguerías de Ramón Gómez de la Serna», en *Piedras lunares. Revista Giennense de Literatura*, 4, pp. 191-212.
- HERREJÓN PEREDO, Carlos (2009): «Versiones del Grito de Dolores y algo más», en *20/10. Memoria de las revoluciones en México*, 5, Ciudad de México, RGM Medios, pp. 38-53.
- LEE, Ou-Fan Leo 李欧梵 (1999): *Shanghai Modern. The flowering of a New Urban Culture in China, 1930-1945*. Cambridge (Massachusetts) y Londres, Harvard University Press.
- LEFEVERE, André (1992): *Translation, Rewriting and Manipulation of Literary Fame*. Londres y Nueva York, Routledge.
- LI, Cheng 李程 (2020): «Retórica de la censura editorial: la edición en chino simplificado de 21 lecciones para el siglo XXI», en *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 4, pp. 111-140.
- MA, Fulong 马福龙, Guoliang XU 徐国梁 y Xiao YU 虞晓 (1994): «“华人与狗不得入内”问题的来龙去脉» (La historia completa de la cuestión del eslogan «Dogs and Chinese Not Admitted»), en 《中共党史研究》 (*Investigaciones sobre la historia del Partido Comunista Chino*), 4, pp. 76-79.
- KELLY, Nataly y Jost ZETZSCHE (2012): *Found in Translation: How Language Shapes Our Lives and Transforms the World*. Nueva York, Perigee (Penguin Group USA).
- PEN AMERICAN CENTER (2015): *Censorship and Conscience: Foreign Authors and the Challenge of Chinese Censorship*, informe on line, en <https://pen.org/research-resources/censorship-and-conscience/> (último acceso: 26/01/2021).
- POWELL, John B. (2007): *My Twenty Five Years in China*. Londres, Read Books.
- REID, Michael (2019): *El continente olvidado. Una historia de la nueva América Latina*. Ciudad de México, Crítica (sello editorial de Ediciones Culturales Paidós).
- RIZO-MARTÍNEZ, Lucía Ester (2018): «El síndrome de Estocolmo: una revisión sistemática», en *Clínica y Salud*, 29(2), pp.81-88.
- SENADO DE ESTADOS UNIDOS (1951): *Military Situation in the Far East. Hearings before the Committee on Armed Services and the Committee on Foreign Relations, United States Senate*,

Eighty-Second Congress, First Session, Part 2. Washington, United States Government Printing Office.

SPANG, Kurt (2009): *Persuasión. Fundamentos de retórica*. Barañáin (Navarra), Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA).

SPENCE, Jonathan D. (2011): *En busca de la China moderna*. Barcelona, Tusquets Editores.

SU, Zhiliang 苏智良 y Sheng ZHAO 赵胜 (2009): «民族主义与殖民主义的较量——外滩公园“华人与狗不得入内”文字资料的历史解读» (Nacionalismo versus colonialismo: una interpretación de las referencias históricas a «Dogs and Chinese Not Admitted»), en 《甘肃社会科学》 (*Revista de Ciencia Sociales de Gansu*), 4, pp. 180-183.

VAN DIJK, Teun A. (2009): *Discurso y poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso*, Barcelona, Editorial Gedisa.

VEGA REÑÓN, Luis (2013): «Pensamiento crítico», en *Compendio de lógica, argumentación y retórica*, de Luis Vega Reñón y Paula Olmos Gómez (eds.), Madrid, Editorial Trotta, pp. 448-449.

WU, Heng 吴恒 (2012): «“华人与狗”与“华人”与“狗”——以公共租界工部局档案为中心重新检视近代上海租界公园歧视华人的史实与传闻» («Chinos y perros» o «chinos» y «perros»: una revisión de los rumores y realidades de la discriminación a los chinos en los parques públicos de Shanghai en la época moderna basada en los archivos de Shanghai Municipal Council), en 《近代史学刊》 (*Revista académica de la Historia Moderna*), vol. 9, pp. 106-124.

XIONG, Xuezhi 熊月之 (2007): «外争权益与内省公德——上海外滩公园歧视华人社会反映的历史解读» (La lucha por los derechos y la reclamación cívica: una interpretación histórica de los hechos discriminatorios a los chinos en el Bund Garden de Shanghai), en 《学术月刊》 (*Academic Monthly*), vol. 39, n° 10, pp. 132-139.

XUE, Liyong 薛理勇 (1994): «揭开“华人与狗不得入内”流传之谜» (Descubriendo el secreto de la difusión de la expresión «Dogs and Chinese Not Admitted»), en 《世纪》 (*Century*), 2, p. 15.

YE, Xiaoqing (1992): «Shanghai before Nationalism», en *East Asian History*, 3, pp. 33-52.

YU, Guo 余果 (2008): «错误的战争，还是错误的引用?» (¿Guerra equivocada o cita equivocada?), en 《中国报道周刊》 (*China Report Weekly Magazine*), 10 de febrero de 2008. En <https://www.china-week.com/html/3583.htm> (último acceso: 26/01/2021).

ZORAIDA VÁZQUEZ, Josefina (2016): «De la independencia a la consolidación republicana», en *Nueva historia mínima de México*, de Pablo Escalante Gonzalbo *et al.*, Ciudad de México, El Colegio de México, pp. 137-191.